



Tronco ibérico (fragmento)

Mientras que en el sud-oeste peninsular se produjo esta precoz domesticación de los uros, en el resto de la península ibérica la presencia de vacunos domésticos fue menos intensa y más dispersa, por lo que los núcleos de ganaderos neolíticos cruzaron, o no pudieron evitar que se cruzaran, sus ganados con los uros. Así se desprende de la memoria titulada “Los uros de la sima Txiripí” (Mario Laurino, 2006), según la cual, en la sima Txiripí de la sierra de Guibijo (Álava), aparecieron mezclados huesos de vacuno doméstico, de uro y de mestizos. Es posible que las vacas fuesen cubiertas espontáneamente por machos de uro mientras permanecían en los pastos pero también cabe la posibilidad de que los ganaderos procurasen estos cruzamientos para corregir la pérdida de talla originada por la endogamia.

En Polonia se mantuvo una población de uro por disposición real y se sabe con exactitud que la última hembra murió en 1627. En nuestra península, donde ha habido vacunos salvajes (mostrencos) hasta hace poco tiempo, creemos que el uro desapareció lentamente por dilución genética con la especie domesticada. De esta fusión entre el *Bos taurus* y su agriotipo el *Bos primigenius* habría surgido el tronco vacuno ibérico.

Este tronco racial habría habitado toda la península a excepción del área ocupada por el tronco rojo, con el que estaría íntimamente emparentado por tener orígenes comunes, y habría servido de sustrato para, mediante la influencia del tronco rojo y el gris podólico, formar las distintas razas peninsulares. Su aspecto sería muy similar al del uro, con predominio de las capas castañas con oscurecimiento centrífugo y orla del hocico blanca o leonada. En este tronco se distingue una variedad de capa negra, que puede haber surgido tras la domesticación o haber estado presente en la especie silvestre, adaptada a vivir en los terrenos silíceos del oeste y centro de la península a la que se conoce como tronco negro ibérico.

Esta variedad negra está aún muy representada por razas como la Serrana de Teruel, Serrana de Soria, Avileña, Preta Portuguesa, Morucha, Sayaguesa, Caldelana, Negra Andaluza, Cárdena Andaluza, Berrenda en Negro y muchas castas de lidia.

Sin embargo la variedad castaña, que antaño debió de ser mayoritaria, hoy solo se encuentra representada por un puñado de razas dispersas y con muy pocos efectivos.

Tronco castaño ibérico.

Sería un tronco nativo de la península ibérica y descendería directamente, junto con el tronco negro o serrano, de la población silvestre de uro ibérico.

Es la estirpe peor conservada y hay que hacer un esfuerzo para imaginar la relevancia que tuvo en otras épocas.

Algunos autores llaman tronco castaño a lo que otros denominan agrupación de las morenas del noroeste pero (bajo el prisma de esta hipótesis) esa denominación le corresponde a esta casta.

En la actualidad podemos encontrar descendientes de este tronco en los escasos ejemplares de la raza Pajuna de las sierras de Grazalema y Ronda y en las vacas Castellanas de Málaga, Almería, Granada y Jaén.



Raza Castellana de la Axarquía

Albacete, Cuenca y Guadalajara estuvieron pobladas por ganado castaño que, probablemente trashumaban en invierno a Andalucía y ese podría ser el porqué de que llamen castellanas a estas vacas en Andalucía oriental, si bien hay otras posibles razones que analizaremos cuando tratemos esta raza.

En la página Web <http://www.villaescusadepalositos.es> se alojan las siguientes fotografías, realizadas en los años 60 en Villaescusa de Palositos (Guadalajara) antes de que este pueblo fuera abandonado por todos sus habitantes. En ellas se ve a un toro, a dos vacas y a un ternero y se aprecia (a pesar de que las fotografías son en blanco y negro) que pertenecen al tronco castaño.



En Murcia y Alicante se las conocía como “vacas serranas”. Valencia, Castellón y Teruel también fueron feudos del tronco castaño y en la franja costera contribuyó a la creación de la vaca Marinera. En Teruel convivía con un enclave de Serrana Negra.

En la ribera navarra se mezcló con el ganado Betizu que los pastores trashumantes pirenaicos bajaban para invernar, dando como resultado una mezcla que se conoció como casta navarra.



Casta Navarra

Toda la cuenca del Ebro habría estado habitada por este tronco autóctono. En Gerona está representado por la raza Albera.

Artículo completo:

<http://www.soscaballolosino.com/Entrada-razasautoctonas/2-Entrada%20vacas/T-%20iberico/T-%20iberico.htm>